

Semanario Republicano independiente - Dirigido por un Consejo de Redacción

## El presupuesto socialero

### La mendicidad

Unas obligadas palabras justificativas de nuestra denominación. La minoría socialista del Muy Ilustre Ayuntamiento de Baena, que no es tal minoría pues sus afiliados son los más entre los ediles presentes y ausentes y que no es socialista, pues ni conocimos nunca a sus individuos entre los prosélitos de Marx, ni su actuación desde el día—poco remoto—que les entró la fiebre revolucionaria ha respondido a las directrices de dicha doctrina, ha elaborado su presupuesto. Presupuesto socialero en el que seguramente habrá muchas cosas dignas de aplauso, que aplaudiré sin reservas, como ya hoy me satisface y entusiasmo la creación de becas para niños pobres. Por ese camino cuanto Vds. hagan o puedan hacer me parecerá poco. Por ese camino soy más socialista que todos Vds. Adelante y tendrán de seguro mi aplauso, que a mí, ni la insidia, ni la malquerencia, me desvían de la apreciación de lo justo. En la labor verdaderamente social, sin filias ni fobias, siempre me parecerá poco lo que Vds. hagan. Yo iría mucho más allá.

Los Sres. ediles que actualmente usufructúan la cosa pública en la desdichada ciudad de Baena, ya tienen confeccionado su presupuesto. El presupuesto es la ley matriz de las Corporaciones públicas. De nada o de muy poco, sirven arrestos, propósitos ni doctrinas, cuando nos encontramos ante la valla infranqueable de un presupuesto. Poreso nada más justo que el que cada Corporación administre el presupuesto que ella misma ha elaborado, lo que sinceramente

deseamos a los actuales municipios, ya que su permanencia al frente de los destinos de Baena durante el año entrante, sería la confirmación más rotunda del vaticinio catastrófico que auguro en la liquidación del dicho presupuesto.

Por encima de todas las convicciones de partido y precisamente para no caer en el descrédito de las mismas, tiene el político que atemperar la fuerza expansiva de su programa a las realidades económicas, contra las cuales se frustran los más loables intentos. Y esas realidades con las cuales insensatamente no se ha contado, darán en su día el adecuado mentís a las ligeras elucubraciones de nuestros socialeros. Porque el más somero análisis del fortísimo *croc* de los negocios en el momento presente, nos muestra sobradamente que nuestra Ciudad, que en épocas normales puede sobrellevar la carga fiscal presupuesta para el año 1932, en éste, por razones que no son ahora del caso examinar, la cifra superior a 900.000 ptas. en que se calculan los ingresos es agobiadora. Y no se olvide que existe un límite, pasado el cual, el impuesto se convierte en confiscación. Y esto nos tememos ocurra si ha de liquidarse *en verdad* el próximo ejercicio económico. Desde luego el caso no es nuevo en nuestra Ciudad. Hay precedentes y en España el precedente es una invitación a la reincidencia. Con la diferencia en contra de la situación actual, que ahora superarán las críticas a las anteriores.

Este preámbulo que ha resultado algo extenso a nuestro pesar,

orientará la crítica que de una manera fragmentaria hemos de hacer al presupuesto venidero, si, como esperamos, se nos facilitan las datos que tenemos pedidos. Y antes de proseguir, saldremos al paso de la pregunta que seguramente habrá de dirigírsenos. Dirán algunos. ¿Y por qué no comentó esto a su tiempo, amigo? La objeción sin duda tiene una evidente fuerza. Pero si se repasa nuestra colección, la colección de nuestro semanario *Todos*, que siempre exhibiremos con orgullo como modelo de consecuencia, verán nuestros lectores que la insidia, el ataque destemplado, la difamación más rufianesca, manejada quizás intencionadamente contra nosotros, ha malogrado nuestros propósitos distrayéndonos en inútiles forcejeos que a veces han llegado a asquearnos.

Si pretendieron nuestros enemigos con esa táctica hurtar a nuestro examen sus maquinaciones, convengamos que lo han conseguido cabalmente.

De otra parte, teníamos el ejemplo vivo de consecuentes y bien orientados miembros de la minoría republicana, distinguidos ciudadanos a los que el pueblo no debe ocultar su gratitud, cuyos esfuerzos y transigencias han sido del todo inútiles. Ellos disponían de una tribuna más eficaz que la nuestra y todos hemos visto su forcejeo en el salón de sesiones del Ayuntamiento, la obstinada oposición de que han sido víctimas, oposición que en momentos llegó a revestir los caracteres de una burla sangrienta y ahí están y siempre podremos leerlos los documentos

ejemplares con que muchos de ellos se han retirado de la sala capitular. En estas circunstancias, no íbamos tampoco nosotros a sumarnos como comparsas en el grotesco espectáculo. Explicadas quedan las causas de nuestra inhibición que va tocando ya a su término, pues ni como periodistas, ni como ciudadanos, estamos dispuestos a que se repita la comedia del 31 de mayo, segundas elecciones municipales. No olviden Vds. la llamada.

Y pasemos de una manera sumaria al examen del presupuesto socialero, comenzando por el capítulo a que se refiere el subtítulo de este trabajo; la mendicidad. Por lo que leo en el órgano local de la socialería, no sabemos a qué atenernos. Tan pronto parece subsidio para extirpar una de las lacras que más deshonran a la sociedad actual, que con el espectáculo del mendigo harapiento por las calles implorando de caridad un sustento al que todo nacido tiene derecho, muestra al desnudo y de una manera descarnada, las irritantes desigualdades sociales, como parece retiro bien ganado a la vejez del trabajador. Distingamos bien los términos. Si se trata de un ensayo de retiro obrero, nos parece del todo ineficaz, pues es institución que ni compete ni puede sostenerla un Municipio con tan simplisísimos recursos. Esta institución la tiene organizada ha tiempo el Estado. A su sostenimiento contribuyen con largueza y hasta diríamos con abuso nuestros patronos y si en Andalucía no tocamos de una manera eficaz sus efectos bienhechores débese en gran parte a nuestra idiosincrasia y apatía, que todo lo desorganiza y malogra. Funciona con buen resultado en Cataluña y creemos que también en el país vasco. Desde luego por lo complejo de la agricultura, es más difícil llegar en su organización al grado de desarrollo asequible en las zonas industriales.

Si se trata como parece de un ensayo de supresión de la mendicidad, permítasenos que digamos,

y no se vea ironía en nuestras palabras, que más que un proyecto de Municipio socialista, nos parece un ensayo tímido de la Asociación de San Vicente de Paúl. La mendicidad esto ya lo hemos visto en muchas partes, o se suprime o no se disminuye. Este problema hay que acometerlo de una manera total. Lo contrario es un simple cambio de personas. Se quitarán los pobres zutano y perengano y surgirán otros. Esto es inevitable.

A mi entender se trata de un problema de asistencia social, de un abnegado y generoso impulso de la sociedad por mejorar la suerte de sus semejantes y no puede enfocarse, ni mucho menos resolverse desde la fosquedad sombría de unas oficinas, haciéndose el hurra, hurtando a la realidad y a la vida lo que es suyo, haciendo unos números fríos y unos cálculos deslabarados. No es cuestión de números esta. Ni 27 pobres ni 10 mil pesetas. El amor al prójimo no se impone ni con una mayoría, ni con un presupuesto. En cuestión de afectos anímicos, de sentidos y generosos impulsos de practicar el bien y esto desborda los moldes de los partidos. Es un esfuerzo generoso de la sociedad y para esto lo primero que se requiere es que los patrocinadores no sean gentes enquistadas como elemento extraño en el cuerpo social y que pregonando sus afanes de subversión social, agárranse al mal menor. No, señores. Para hablar de amor al prójimo no hay que parapetarse tras de ninguna etiqueta política, porque este amor hoy solo practicable con nuestro espíritu cristiano, está por encima de los partidos.

Acudamos para resolver este problema de la mendicidad haciendo un llamamiento a toda la sociedad baenense sin distinción y procuremos organizar esta cruzada sin tutelas odiosas, con la intervención personal y directa de todos, que seguro estoy que ninguna persona que se titule cristiana y realmente lo sea, habría de negar su concurso a esta obra.

No intentaría yo ciertamente re-

solverla con números, ni con presupuesto. Mi solución sería; pobres los que haya, cuidados, asistidos en el Asilo. Dinero, los que se necesiten suministrados por las personas pudientes y caritativas. Establecería una Asociación de Caridad, donde se refundiesen las benéficas, religiosas o no, de análogos fines. Pobres, serían los que realmente lo sean de solemnidad, que retiraría de las calles alojándolos en el Asilo Completaría la obra con un refugio nocturno para transeuntes y planeada la institución con el concurso de todos, la entregaría en manos de las personas caritativas y verdaderamente cristianas de mi pueblo, seguro de que sería una obra social bienhechora y perdurable.

Miguel Fuentes

## Galería de personalidades socialistas

### D. Francisco Largo Caballero

«Veamos la labor del Ministro del trabajo: Este eterno «enchufado» en las burocracias socialeras, obrero de un oficio que hace veinte años desapareció—estuquista—, fué un constante colaborador de la Dictadura desde el alto puesto de consejero de Estado y al mismo tiempo conservaba sus empleos en el Ministerio que regentaba su consocio Aunos. Y la verdad de la existencia de ese Ministerio es que era y es una «fábrica de enchufes», que se pudiera titular: «Aunós-Largo-Sangro».

En esta razón social son pocos los que solo disfrutaban dos sueldos; la clientela de estos señores, salida de las filas la Unión Patriótica y del Estado Mayor del Socialismo, no se contenta con menos de cuatro o más enchufes, algunos tan «largos», que llegan hasta Ginebra.

A diario despacha con su «adversario» el monárquico Sangro, marqués de Guad-el-Jelú, que tuvo la delicadeza, siendo Ministro del ramo, de ascenderse de Jefe de Negociado a jefe de Administración.

La quema de esta fronda burocrá-

tica, con sus expedientes, Juntas, Juntillas, delegados y Comités parasitarios, hubiera sido de más efecto luminoso y desde luego más beneficioso para la economía nacional y al ciudadano contribuyente, que la del edificio de Maravillas o las Escuelas de Alberto Aguilera.

#### **D. Indalecio Prieto y Tuero**

El gran Prieto (D. Judas) aquel, el de los estentóreos dicerios sobre los chanchullos de la Dictadura, Ontaneda Calatayud y de la Telefónica, que fué culpable de yo diera en esta Sala el grito de «¡Muera el Rey!», que tan caro pudo costarme, mudo; no rompe a hablar de estas minucias, ni ha dicho nada de aquella famosa y escandalosa adjudicación ilegal, contraventora de la Ley de Contabilidad del Estado, de los Astilleros de la Carraca en 70 millones de pesetas hecha por la Dictadura a favor de don Horacio Echevarrieta sin concurso ni subasta. En cambio, asesorado por el veterano y fracasado arbitrista Flores de Lemus, técnico al servicio de todos los «Segismundos» financieros, ha desvalorizado en cinco meses la peseta en tales términos, que si la Providencia, el pueblo o alguien ignorado no lo remedia, una peseta no va a servir para comprar un papel de fumar ni una cerilla».

(Del discurso pronunciado por D. Joaquín del Moral Aloe sobre *Inmoralidad política* en la Junta general extraordinaria del Ateneo de Madrid, el día 5 de octubre de 1931).

## ¡La Afortunada!

**Administración de  
Loterías de 1.ª**

**Francisco Reyes Ordóñez**

**Billetes de tres sorteos**

**Se sirven encargos**

**A. de los Ríos, 144**

**BAENA (Córdoba)**

## En torno al aumento de escuelas

### **Fabricando memorias**

Fué la afición al turismo lo que caracterizó, entre otras cosas, a la primera Dictadura. Consumiéronse millones y millones de pesetas en trabajos, traducidos en el sin fin de arterias que contiene el mapa español (aumentose en unos dos mil Kilómetros la red ferroviaria; en 5.150 el kilometraje de carreteras, duplicándose además la longitud de los caminos vecinales en las provincias de régimen común) proyectados desde Fomento. Hoy, en cambio, el presupuesto tiende a verter sobre Instrucción Pública (aumento de cien millones en el presupuesto del ramo para la creación de 7.000 escuelas en un año, contra la misma cifra objetiva en el intervalo 1923-30) fabricando los hombres del mañana.

Miles y miles de escuelas se van a abrir en nuestra patria para dar acceso a los Institutos y a las Universidades que han de moldear después rigidamente sus cerebros hasta convertirlos en maletines o estanterías portables de ideas, anquilosando la inteligencia mediante el cultivo de la memoria que, de modo fatal, les hará actuar, con posterioridad, por reflexión de aquellas.

Este es el defecto de construcción mental que padecemos casi todos los que hemos pasado por algunos de los mencionados Centros, que no sirven, tal como hoy funcionan, más que para encasillar, para canalizar, movimientos invariablemente, y matar, insensiblemente, la intuición. Los mismos Códigos, los Abogados; los mismos Cálculos, los Ingenieros; las mismas Histologías, los Médicos. Y, así, llenos de prejuicios, uniformados intelectualmente, nos lanzamos a la vida los hombres, exhibiendo la etiqueta profesional que ha de distinguirnos entre sí, exactamente igual que nos impone el sastre el pantalón *chanchullo* o nos obliga a llevar, el zapatero, una determinada horma.

Ahora, que tanto se pregona la libertad ciudadana, va a facilitarse la creación de un verdadero ejército de esclavos intelectuales; de hombres

que el día de mañana no podrán desasirse, ni sustraerse, de la morbosa influencia de las ideas de los demás, cuyo vehiculo es el libro, ignorando que hay una libertad más bella y más envidiable, que es la libertad mental.

He escuchado mil veces la siguiente frase: «Fulanito es un chico listo, pero es lástima que sea tan vago. ¡Si estudiara!». Si estudiara, añado yo, dejando de ser inaplicado, dejaría de ser inteligente. Es listo porque es un rebelde mental que ofrece resistencia a que se corrompa y estruje su inteligencia. a que se atrofie su intuición, a costa de aumento de volumen de la memoria, que, desarrollada con exceso es la inequívoca consecuencia de que los primeros en la escuela sean, generalmente, los últimos en las luchas de la vida, y que, prodigiosa es, como todos sabemos, patrimonio exclusivo de los imbéciles. Ese chico se resiste, a ser esclavo precisamente porque es listo.

Por eso envidia a los hombres que no saben de cirugía más que «el brazo al pecho y la pierna al lecho» porque para mi en esta síntesis, les es innecesario el Dr. Cardenal. Por eso envidia, a los hombres que no saben de astronomía más que «cuarto creciente, cuernos a saliente; cuarto menguante, cuernos adelante»; porque, empíricamente, saben tanto de ello, como Képler. Y a los que saben que «vale más un mal arreglo, que un buen pleito», porque, experimentalmente, saben tanto derecho como Bergamín. Y a los que saben que «estará siempre arruinada la nación mal gobernada» porque serían tan hacendistas como lo fué Calvo Sotelo. Y a los que saben que «a la ocasión la pintan calva... y hay que agarrarla por los pelos» porque serán tan oportunistas como Alcalá Zamora. Y a los que saben que «de los terminados en *ina*, el mejor es la gallina», porque no precisan les recete alcaloides el Dr. Marañón; etc. Porque estos hombres que solo llevan condensada en su mente la quinta esencia útil de los tratados científicos que nos han embotellado a los demás, llenando nuestro cerebro de lastre intelectual, son también, en potencia, más libres animicamente, y más felices

que nosotros, aun cuando ignoren que *amor se escribe con hache*, y no sepan conjugar el presente de indicativo del verbo agredir.

**Ernesto M. Callejo**

Cádiz 1.º Diciembre

## Escaramuzas

Digo yo: a un charco enturbiado no se le puede ver el fondo. A ese revuelto que lo mismo es lodo que agua, se parece la sociedad actual. Todo tiene sus causas y yo tengo las mías para decir cuatro cobardías que se perpetran a ojos vista de todo el mundo. Es verdad que hablando, todo se echa a perder; pero como el pensamiento siempre ha de tener algo que roer, voy a arrojarle algunas culpas y cobardías para entretenerlo.

Empezando por la vida que es una vencida de la muerte, hay que convenir que existe lucha, que es la agonía, la cual serpentea buscando un punto de salvación, y aunque tenemos que morir, nos parece horrible no vivir. Dejándonos de pasiones, vamos a tratar de la perversidad política y social existente. En política, basta la cobardía de un hombre para bastardear una acción noble y una idea generosa.

Ya hemos visto caer un Gobierno por la culpa de un jefe político que dispone de un Ministro a él subordinado. La disciplina en política es tan incompatible para la buena administración de un Pueblo o Nación, como comer en un retrete; ordinario es el ejemplo, pero hay que tener en cuenta que todo lo que se comprende bien, produce efecto sea agradable o desagradable.

¿Qué ejercicios puede hacer un atado? Ninguno, y comprendiendo el error, ¿porqué no se corrige? por la cobardía de todos.

Debe de haber valientes que se den cuenta de su equivocación y ganemos en poco tiempo todo lo perdido, en la coacción, el hombre fuerte se resiste y el cobarde se hace el muerto.

La dignidad ofendida no puede producir otra cosa que llamaradas de indignación, porque la razón no tiene razón de ser esclava del egoísmo.

¿En qué concepto se encuentra el que obra sin voluntad propia? En el despreciable, por eso los trabajadores somos despreciados, no solo de los enemigos si no de los amigos; son cuerpos inertes y resultan muy pesados para arrastrarlos del peligro. En esto se parecen a los niños cuando se les coge del brazo para salvarlos de un atropello seguro. Hay que cambiar de tácticas con ellos y quizás la mejor sea la que se adopta con las mujeres; las mujeres para conseguir algo con ellas hay que demostrarles indiferencia, porque es el signo de la pequeñez de cualquier cosa.

¿Quien no ha piropeado a una mujer horriblemente fea y se ha hecho merecer más que lo que vale? Eso es una burla. ¿Y quién no ha visto a un trabajador en día de elecciones presentarse a un burgués como ha pasado este año próximo? ¡eso no es más que ignorancia, cobardía!

**Francisco Gallego Rodríguez**

## Sección oficiosa MUNICIPIO

**Lo que pudo ser la sesión  
del sábado 28 de nbre. 1931.**

### SINFONIA

A cada cerdo le llega su San Andrés. ¿Y a cada jabalí?. Estos tendrán un santo *chico bien*, un santito que olerá bien, quizás con cuarto de baño y calefacción central. Todo lo elegante que Vds. quieran, todo lo santo que querramos, pero más pronto o más tarde, llegará su hoja del almanaque. Y entonces ¡zas! a la artesa. Y surgirá el matarife, el desollador, el niño que quiere la vejiga para soplarla, la maquita meneando la sangre y nosotros tomando sustripitas para meterle cebolla y otras porquerías por el estilo, que luego «jumeadas» y colgadas de una caña pueden servir hasta de bandera de un partido po-

lítico. ¡Morcilla de jabalí!. Exquisito plato que vamos a gustar gracias a Doña República y que me temo tenga la virtud de aumentar los votos.

Señores espectadores. ¡Llega San Andrés!. Por si las moscas, vamos a arremangarnos para estar en plan. Y este espectáculo nos hará olvidar el exotismo de nuestras carreras de caballos, con su Rubán del Duque de Toledo. ¡Carreras de jabalí! ¡Pasen, señores, pasen, a ver el nuevo espectáculo del cine nacional! Y para anunciarlo estilo Baena, venga un redoble cerrado, amigo Malas Patas, o tú, Rafaelito Reyes, que seguirás siendo el mago del parche. Pero cuidado con darnos el parche que la cosa es muy seria. Sinfonía, sinfonía... ¡Al ruido del tambor!.....!

### CINE SONORO

Levantamos el esterajo de la puerta de la Barraca... y a pelicular. —Esto del cine sonoro es un encanto. Claro que los negocios todos tienen sus quiebras, o por lo menos sus desconchones—El gesticular mudo de antaño tenía sus ventajas. Por ejemplo; si un polichinela quería decirnos una sandez, tenía que contentarse con rumiarla. Jamás llegaba al eructo—a lo sumo un rictus imperceptible de los labios o si apretaba la cosa, las fauces en plan de tragaderas, como pidiendo un biberón—. Se le arrimaba el chupete y a otro cosa.

Hoy en cambio las figuras se nos salen de las sábanas, sin tapar desde luego la deshabilidad, desnudos de todos los adjetivos más indispensables para andar por casa. y a seguida que piensan una barbaridad, a veces antes de pensarla, por no tomarse ni siquiera ese trabajo, os la espetan desafinandoos los oídos.

¿A quién no se le ha puesto el timpano a punto de saltar con el vocerío del jabalí de turno? Y aquí no se pueden traer bozales, ni otras armas defensivas, porque os cachean antes de que se apague la luz.

¡Un banco! El banco de la paciencia. La sábana al fondo, izada

sobre un cordel. Paisaje de tendero de ropa, en las orillas del Manzanares. ¡Ríos, muchos ríos! Olorcillo de pilancón. La pila de lavar, aquí a mi vera. Los trapitos esperando el jabón. ¿Y la lavandera?... la lavandera que no viene. Antes había amables lavadores en el lavadero, con sus mandilitos. Hoy a pesar del laicismo, del masonismo mejor dicho, no se ven los mandiles. Ni los zapateros los llevan. ¿O es que no hay zapateros?

—Amigo, aquí no se viene a dormir, ni menos a soñar; despiértese que esto no es cine, que es una cosa seria, muy seria. Y le advierto que aunque es sábado, ni hay aquarellar, ni vienen duendes ni brujos. ¡Se acabaron los pases de favor!

—Pero oiga, pollo—dice mi doble—; oiga, señor de jabato, jabalí o proboscidio. ¿Vd. quién es? Porque la verdad, no le conozco más que para servirlo.

—¿Y tú eres duende? Pues si que tienes un olfato cuando ni hueles la morcilla, ni has reparado en mi pinta jaracandosa, como corresponde a un sayón de longaniza.

—Entonces ¿tú estás aquí para que no entren los negros?

—¡Qué negros, ni qué niño muerto! Aquí los hay de todos los colores. ¿No son negros los zulús?

—Pero oye, ¡por San Niceto bendito! ¿que cosa.... vamos que cosa.... de eso que vende Pulido haces tú aquí?

—Mira, duende, desde que no gustas del frescor de estos antros, desde que te has alejado de estos sorbetes, estás amelonado. ¿No te acuerdas ya del despejen de *los del dulce* noches pasadas? ¿No te acuerdas del oficio que le pusieron a mi jefe longaniza para que viniéramos a las sesiones?

—¿Entonces aquello de las migas y de las clavellinas pasó aquí, a la puerta del cine?

—Claro, hombre, claro. ¿Te enteras?

—Comprendido.

—Mira, duende; aquí poquito pítorreo.

—¿Quizás me irás a dar un lanzazo?

—No, aquí no manejamos la lanza.

—Entonces, el sable.

—No, querido jefe coliblanco. Aquí había unos sables mohosos, pero se los han llevado. Usamos otras armas que según nos han dicho son de mucho efecto.

—¿Y se *pue* saber cómo se llaman esos artefactos?

—¡Si, hombre, si!—Preguntas más que el tío del padrón. Se llaman votos de censura. Son de gran efecto. Con uno *na más*, nos hemos *quedao* solos. Pero no preguntes más, que ya viene el jalifa con su guardia negra y hay que presentar armas. ¡Vete!

—¿Me lo contarás?

—Sí, todo lo que pase. ¡Adiós!

Lector benévolo; si el discípulo de longaniza quiere y todo esto no es una broma de mal gusto, te contaré todo lo que pase o pudiera pasar, detrás del esterajo. ¿Título? Interview con un sayón de longaniza.

#### El duende del salon

## La odisea del trabajador

Soy un simple trabajador que lo que aspiro es a un jornal y no lo tengo. La vida se me hace pesada, los años se me pasan uno tras del otro. Mejoras no encuentro con ningún gobierno, todo lo encuentro un poco desconcertado. Los partidos todos se rigen por el mismo estilo. Las ideas en los hombres no las encuentro sanas, todo está muy relajado. Esta vida es una birria para el que no la entable bien. Quiero decir que el que la entable bien come y bebe y disfruta de todos los placeres de la vida, mientras el proletario sufre y pasa muchas necesidades, que es así como debe ser, porque la abundancia de unos tiene que ser la necesidad de otros, que sin embargo son explotados

por la clase adinerada, y el pobre trabajador sufre y padece de cada día más, hasta que llega el fin de su vida.

El hambre y la miseria se extiende cada día más por toda España. Millones de trabajadores son burlados por el Gobierno de la República, que tantas ansias teníamos los españoles, pues los trabajadores vivíamos en unas creencias que ya se están viendo palpables eran equivocadas. La República observando su programa como lo explicaban los grandes oradores sería una cosa buena para todo ciudadano. El socialismo unido a la República camina todavía peor. A los cuatro o cinco meses de implantada la República, el pueblo español no ha visto cumplida ninguna de las promesas, agitando las cuales se elevaron al poder los hombres que hoy lo presentan. Trabajadores, tener por entendido que los más largos que estén en el mando, como los más cortos que ha habido y como los medianos que pueda haber, pues todos me pienso que serán de la misma índole, con la diferencia que siempre haya algunos hombres que sean humanitarios y que quieran apoyar un poco al proletario.

Es lástima que cuando está un árbol caído que todos empiecen a cortarle las ramas, hasta que queda solamente el tronco. Pues quiero decir que lo mismo pasa con los trabajadores, que ninguno pone ni una piedra a su favor, todas las ponen para que se estrellen más pronto, que esa es la vida. Hoy tiene el trabajador una vida arrastrada y sin embargo cuando pide pan, que es muy justo, se lo niegan y lo ametrallan si es preciso. Así que todo es un engaño de vida. Trabajador, no hay que dejar de luchar ¡siempre adelante!

Padilla

**Manuel Cerdón**  
Imprenta  
**TRABAJOS DE TODAS CLASES**  
**CABRA (Córdoba)**

## El hombre

En los tiempos remotos e irrecorribles, cuando el hombre primitivo, lejos del mundo y la civilización, habitaba en la desolación de los campos teniendo por albergue las grutas y cavernas, o construían sus chozas en las cruces de los más gigantescos árboles, para no ser sorprendidos por las fieras en las horas de la noche. Era más dichoso a pesar de vivir envuelto en el regazo de su turbado entendimiento; vivía más inocente, pero más a sus anchas y vigoroso, a pesar de que su alimentación dependía de la silvestre vegetación que se extendía por aquellos suelos estériles.

Su trabajo era la caza, valiéndose de las armas construídas por él (el arco y la flecha), y los despojos de su batalla, era otro alimento que le ofrecía la naturaleza para fortificar su cuerpo.

Todo lo que se extendía a su vista era de su mano, y nunca se le interpuso la linde del vecino para interrumpir sus pasos por el solo hecho de que igual le ocurría a él.

Todo era de la naturaleza; ésta era su dueña absoluta; pero todo estaba a merced de los hombres, sin que ninguno osara decir: esto es mío. Todo era de todos.

Pero a medida que transcurrieron los años, transcurrió también sobre el humano la civilización; y aquellos hombres que habían vivido sumisos bajo el letargo de su inocencia, fueron esclavos de aquellos otros, que antes de ellos la pudieron desechar.

¡Miserables mercaderes esclavizadores! Aquellos que compraban hombres en las islas (como lo muestra «La cabaña de Ton») para explotarlos cobardemente haciéndoles trabajar en sus propiedades de sol a sol, y si osaban protestar lo más mínimo de su suerte, eran castigados sin piedad por el látigo del hereje que estaba a su cuidado.

Pero una vez que llegó a injertarse la civilización en ellos, a fuerza de los muchos desengaños y martirios, se unieron todos y un día como sus fuerzas eran mayores que las de sus enemigos, se amotinaron y ciegos de venganza sembraron la muerte por oquiere, y despedazaron con furia a

los que osaron esclavizarlos, (como lo muestra la ideal novela «El último Cacique») y desde entonces el hombre, fué libre, dueño de su persona, pero no del pan de cada día, de este sustento tan preciso para todo humano; fué dueño absoluto y lo es hoy en día aún con más codicia el inconsciente cacique.

Estos hombres sin escrúpulos, poseedores de todos los bienes, único punto confiscador del obrero, tienen grabado en su memoria, habiendo pasado por su sangre de unos en otros, el violento fracaso que tuvieron sus lejanos parientes con los esclavos que tenían bajo el garfio de su maldad, y aquí está el motivo del horrible rencor que hay presente, entre el caído y el opulento. Es una obra de caridad levantar al desgraciado que se encuentra en decadencia. Pero el miserable que pasa por su lado como él se encuentra en un estado muy de su gusto, no se para, ni le mira; ¡contra más alargarle su mano para levantarlo!.

Lo deja revolcándose en el suelo, con el rostro cadavérico, batallando consigo mismo por deshacerse de la terrible guadaña de una muerte segura, pero todo es en vano, es dueño de su persona, pero no de la privilegiada medicina, única en absoluto para curar su contagiosa enfermedad. ¿Y de qué muere ese hombre? «De hambre», la cual le ha hecho sumergirse a fondo, lo mismo que un buque en alta mar cuando es envuelto por las gigantescas olas, procedentes de una tormenta.

Y esta es la causa de que no habiendo defendido (en su ocasión) el proletariado más que su personalidad, se encuentra hoy en día subyugado y acobardado, bajo el precioso talismán del cual es único dueño el hacendado, y el usurero, y lo manipulan a guisa de venganza, cayendo esta sobre el obrero. Que es escatimarle el pan de él, y el de sus hijos, para hacer flaquear sus fuerzas y tenerlo siempre bajo sus dominios. Pero tengan cuidado los esclavizadores, por que se puede dar otro caso idéntico al ocurrido con sus remotos parientes.

**Antonio Alarcón**

Baena, noviembre, 1931

## Vuestro orden y nuestro desorden

Nuestra ciencia no es aquella que de las cátedras oficiales lanzan algunos letrados en el arte de sostener ideas e instituciones demolidas o vacilantes, ciencia formada con débiles providencias y con eruditas meditaciones. Nosotros procuramos arrojar en los surcos de la existencia colectiva (tal cual es hoy, tal cual se presume será mañana) tantas mieses de realidad gris y de esplendorosas verdades, como hallará la hoz que quiere prepararnos el pan del venidero verano fructuoso y fraterno.

Ciencia en el sentido positivo y moderno de la palabra es la nuestra, de la que estamos seguros; que tiene su fuerza en la sinceridad, y fijos los profundos ojos en la justicia; ciencia que hace arte, aunque no esté afortunadamente desaparecido con los dioses, sino aquella actividad viril del pensamiento que busca la belleza, que suscita en nuestras almas los tumultos sagrados en pro de la verdad y de la libertad.

Frágil y escarnecido es nuestro manípulo; ¿pero qué importa? Precisamente por esto levantamos con mayor entusiasmo contra las humanas iniquidades nuestros oriflamos de batalla, rojos como la aurora inevitable de la victoria, y negros como el dolor social.

Sin embargo, el vivac de los voluntarios de la libertad, perdido en la landa, brilla al par de una etapa que nos parece buena y valerosa mucho, mucho más allá del anatema y de la gloria.

El oriflamo de nuestro pensamiento ondea en la hora vil y nos da valor en la soledad, llena de espinas lacerantes y crueldades amenazadoras que a veces nos rodea; esos farsantes, habiendo sido esbirros de la odiosa monarquía y lacayos de esa malvada dictadura y que hoy con el nombre de socialistas profanan el credo y las doctrinas de Carlos Marx; por esto no es que quiera aludir a nadie, pero cada hombre es hijo de la educación y de la instrucción que recibió cuando niño.

La educación del corazón hará a

los hombres buenos y honrados; la de su cerebro les iluminará contra las tinieblas de la ignorancia, primera enemiga de la libertad.

De este modo podrá desarrollarse más en los espíritus de los hombres futuros el sentimiento de la fraternidad y del amor que unirá a todos los trabajadores en una familia feliz y tranquila, y el brutal egoísmo cederá el puesto a la solidaridad para el bienestar de todos.

Tal es nuestro ideal de desorden por lo que concierne a la cuestión económica, y vosotros podéis ahora juzgar y compararlo con el delicioso orden actual, mantenido con las bayonetas, los cañones y las cárceles, un orden de cosas en el cual casi todos los víctimas son los que trabajan, se fatigan y producen.

Obrero, artesanos, campesinos, son pobres y se empobrecen más cada día que transcurre a beneficio de un puñado de ociosos, para los cuales crearon en nuestro pueblo el bienestar social que nos ha dado la República y ese puñado de galeotos de nuestro pueblo que desde el 14 de Abril ni siquiera por darle un poco de gimnasia a sus músculos han trabajado una sola hora.

No nos referimos a quienes quizá creyeran conveniente el procedimiento como reacción a lo que se ventilaba en nuestro municipio; a los que creyeron defender sus intereses ideológicos o materiales; actitud al fin algo respetable si era sentida. No nos interesa esto.

Recogemos la vileza para referirnos a aquel conjunto de gentes de alma

ruin, impotentes para la vida, que se alborozan como damiselas cuando husmean el escándalo sobre los demás; espíritus cobardes que saltan y brincan de gozo ante el daño ajeno, que lo ventean, propalan y hacen como que se escandalizan para ocultar el escándalo cierto de sus propias conciencias llenas de lacra y de pudre.

Digamos un día que era nuestro placer ser espectadores de la eterna procesión de la mentira moral de los demás, y lo recordamos ahora para advertir a esa gente que hemos visto cruzar ante nosotros sus mentiras morales; que ante nuestros ojos han desfilado y desfilan todos ellos, y muchos de ellos son dignos sin dignidad, caballeros sin caballerosidad, rectos sin rectitud, ecuanímenes sin ecuanimidad, virtuosos sin virtud, probos sin probidad, honorables sin honor.

No nos distraerán en nuestras tareas porque no nos interesa las personas; menos éstas si se les puede nombrar así.

No nacemos para ello ni lo merecen, pero queremos advertirles que también podemos sentir el placer del daño y hacerles desfilan públicamente en una procesión de desnudos, que pondría tremores de espanto aun en los suplicados del más tenebroso infierno dantesco.

Alerta estamos, miserables.

**José Molina Ordóñez**

Baena a 19 de noviembre 1931

### Gaceta de Información

#### FARMACIA DE GUARDIA

Estará de turno el próximo domingo día 13, la del Licenciado D. Francisco Barreche Cruz, situada en calle Amador de los Ríos.

#### ESTANCOS

Permanecerán abiertos durante el próximo día 13, los situados en calle Ruiz Frías, Plaza República y Plaza Francisco Valverde.

## Registro Civil

**Del 30 nbre. al 7 de diciembre**

#### NACIMIENTOS

Isabel Moreno Ramírez, Salvador Jiménez Cortés, Vicenta Padillo Arroyo, Francisco Gutiérrez Aguilera, José Gutiérrez Pérez, José M.<sup>a</sup> Cárdenas Romero, Concepción García García, Carmen Povedano Cáliz, M.<sup>a</sup> Salamanca Marín, Clemente Bellido Jiménez, Enriqueta Montes Jiménez.

Total 11

#### DEFUNCIONES

Julián Chica Sánchez 4 años, Carmen Ortiz Cadenas 11 meses, Joaquín Herrera Palomo 2 años y 6 meses, Sierra Calvo Guijarro 80 años, José López Parias, 1 año, Juana Luque Javalquinto, 90 años, Isabel Ramírez Bergillos, 3 años, Carmen Moreno Aguilar 46 años, Dutebro Lucena Sevillano, 63 años, Rosario León Jiménez, 60 años.

Total 10

Matrimonios ninguno.

**Suscríbese a "TODOS"**

Tip. M. Cordón. — Cabra

# Rafael Valenzuela Villalobos

Se ofrece para reparar motores explosión y aceites pesados. -

▼ ▲ ▼  
Para informes:

Doctora núm. 9 - BAENA (Córdoba)

# La Cerveza Damm

es la preferida de los buenos aficionados

En sus dos clases, dorada y negra las tiene en su depósito de esta plaza

Joaquín Morales Valverde

Calle Doctora - BAENA (Córdoba)

# Banco Español de Crédito

Capital: 100 millones de pesetas

Reservas en 30 de junio de 1930: 54 972.029 pesetas

CASA CENTRAL en Madrid: Alcalá 14, y Sevilla, 3 y 5

❖ **Más de 400 Sucursales y Agencias en España y Marruecos** ❖

Corresponsales en las principales ciudades del mundo = Ejecución de toda clase de operaciones de banca y bolsa — Cuentas corrientes a la vista con un interés anual de 2 ½ por 100

## CONSIGNACIONES A VENCIMIENTO FIJO

Un mes . . . . .	3 por 100	Seis meses . . . . .	4 por 100
Tres meses . . . . .	3 ½ por 100	Un año . . . . .	4 ½ por 100

## CAJA DE AHORROS

INTERES QUE SE ABONA: 4 por 100 anual cobrable a la vista

Se admiten depósitos de valores, objetos preciosos, etc., para su custodia en nuestras Cajas

**HORAS DE CAJA: DE 9'30 A 13'30**

**Sucursal en BAENA: Plaza de la Constitución, núm. 19**

*Adriano Casado Martínez*  
Perito Agrícola

Ramón y Cajal, 4

BAENA (Córdoba)

## Laura Repulto Ortiz

*participa a sus numerosas clientes que sobre el inmenso surtido y últimas creaciones en tejidos de seda, lana y fantasias para señoras, de las SEDERIAS DE LYÓN, S. A. que representa en esta plaza, ha recibido un nuevo muestrario. Tiene un gran surtido en medias de todas clases*

Infórmese en su domicilio,  
Fonda Cordobesa - BAENA (Córdoba)

## José Vique Tenorio

Agente de Negocios



Gestiona préstamos hipotecarios  
con prontitud y reserva

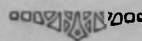
Compra-venta de fincas

BAENA (Córdoba)

## Francisco de Prado Santaella



Perito Agrícola



BAENA (Córdoba)